

LA PRINCESA VICTORIA EUGENIA EN ESPAÑA

AL LLEGAR LA REINA

Hoy ha llegado a tierra madrileña la princesa Victoria, en donde la esperaban el amor, la realeza y el pueblo. Y al entrar, recibe la salutación respetuosa de una muchedumbre que anhela saturarse de ambiente poderoso.

Es raro no hallar, en medio de una colectividad compuesta de millones de individualidades, un detalle hostil: ese maravilloso privilegio tiene la reina nueva, quien con sus blancas manos y como quien sujeta una malla de seda, ha conseguido sujetar las opiniones todas, las mansas y las dótiles, las rojas y las rebeldes, en un bello haz amable. Logra con el mágico encanto de su figura, que ni aun la demagogia se le rebelde: de su mirada azul fluye un suave magnetismo triunfal.

Entra en su reino tocada con azahares nupciales, con una corona blanca en la cabeza, que es a la vez el triple símbolo de las soberanas del poder, de las soberanas del honor y de las soberanas de la felicidad; penetra por el pórtico de los caríneos plenos, que es un hueco difícil de atravesar.

Hay en el recibimiento, unánimemente entusiástico, que a la nueva princesa se le hace, otro velado anhelo popular: el anhelo de hallar otra gran figura que con su voluntad, con su poderío y con su alma empuje a España hacia lo alto. Al movimiento evolutivo que hacia la llamada regeneración las fuerzas vivas han iniciado ya, la nueva reina, sólo por el hecho de estar educada en un país vigoroso y fuerte, puede contribuir. Ella trae sana y a este país, quizás enfermo más que nada de tristeza desde que en el espoliario del mar nuestra clásica pujanza naufragó.

La princesa Victoria, con su clarividencia exquisita, podrá advertir desde luego que España no es, como suponen fuera, viniendo desde un prisma caricaturesco y ridículo, la decoración de colores chillosos, el paisaje plenamente gitano, que adorna como un chafarrinón de luz la piel de las panderas; sino que es un terreno fecundo, sediento de riego civilizatorio, apto para soportar en sus entrañas la cimentación de un pueblo próspero y glorioso, y en su superficie la riqueza monumental de las urbes nuevas. Porque no haya miedo de que el bloque de los siglos agrietase su costra petrificada ya; no ha vencido a España el largo desfile de las generaciones; la ha vencido, más que nada, la desilusión popular contemporánea; no sabemos si es tedio o si es anemia el motivo de nuestra enfermedad; quizás un excesivo placer; quizás un excesivo desamor.

Llega a Madrid, cuando España vivamente se agita en un movimiento nervioso de fresca vitalidad. Inconscientemente, inducidos por un espíritu de vitalidad que hace palpitar a la nación, toda anhelosa de recrecimiento, los españoles, sobreponiéndose al amorso envanimiento moral, levantan la mano y la idea para saludar a la reina. Sentimos como una vida nueva, vida nueva, vida nueva, y nuevamente grande; prurito de continuar redactando en robusta prosa el texto de nuestro pasado romancero; deseo irrefrenable de caminar hacia adelante por la cuesta del progreso; sin yelmo ya sobre la frente; andando a la sajona; con paso firme, frío, reflexivo, viril.

Saludo España a su nueva reina, hoy que entramos en la primavera, llena de promesas, de un nuevo ciclo nacional. Viene, la soberana, atraída dulcemente por el amor, no por la violenta razón de Estado. Y el amor, como una estrella en la noche, brilla en el cielo. Que nos sirva de guía en nuestro camino hacia la felicidad, esa estrella riente que se ve.

Por telégrafo

LA PRINCESA HACIA ESPAÑA

De Calais a París.
— París 24. Al salir de Calais la princesa Victoria, rodeada de los señores de León y Castillo y Riano que en vista de que el trayecto era largo y el calor excesivo, cambiaron los uniformes por otros trajes más cómodos.
Momentos después las princesas almorzarán, invitando a su mesa al embajador y al secretario de la Embajada española en París, Mar.

Aguardando a la princesa.
— París 24. En Juvisy el príncipe Alejandro espera al tren, en donde viene su hermana la princesa Victoria. Al príncipe le acompaña un amigo íntimo de París, en cuya casa ha pasado el día. Además del príncipe aguardan la llegada de las princesas los Sres. Hontoria, Doriga, Quilones de León, marqués de Casa Mendaza, Lueta, Latorre, Agustín León y Castillo, marqués de la Gándara y teniente coronel Sr. Echagüe, que forman el personal de la Embajada.

También están con el elemento oficial el conde de Sierra y el vicconde de Dávila. Vistiendo elegantes trajes se encuentran también las señoras de Riano y Sierra, esposas del primer secretario de la Embajada y del conde general en París; duquesa de Montaguado, condesa de Mors, baronesa de Orembena, condesa de Lamberty, marquesa de Casa Torres, los señores de Gándara y de Díaz y las señoritas de Angulo.
Los marqueses de Angulo y de Casa Riera y el Sr. Amézquita, director de la sucursal del Banco de España en París, también se encuentran en Juvisy.—Mar.

Llegada a Juvisy.
— París 24. A la hora marcada llegó el tren especial que conduce a las princesas. Al detenerse el tren la princesa saluda desde la ventanilla a las personas que la aguardan en el andén.
La princesa viste traje de viaje azul, con gran velo del mismo color, que cubre el sombrero plano de paja también azul. Lleva una gran boya de plumas blancas.
La marquesa del Muni subió al coche-salón, después de que la princesa recibió el hom-

naje de los funcionarios de la Compañía del ferrocarril, siendo presentada por su esposo. Entregó a la princesa un gran ramo de hermosas orquídeas y gardenias, y otro a su madre.

La marquesa del Muni presentó luego a las demás señoras.
El Sr. León y Castillo presentó el personal de la Embajada, haciendo lo mismo el embajador inglés con el personal de la Embajada inglesa.

La princesa conversó con todas las personas que le fueron presentadas.
Varios empleados de la compañía de Orleans ofrecieron a las princesas ramos de flores.

Tanto a la llegada como a la salida hubo muchos vítores.
A las seis y cuarto salió el tren.

En Burdeos.
— Burdeos 25. A la una y quince de la madrugada ha pasado por ésta la princesa de Battenberg.

En la estación la esperaban el cónsul de España y varios periodistas.
No había ninguna autoridad.

La princesa iba descansando, y el tren, después de cambiar de máquina, partió de nuevo.—García.

ANTES DE LA LLEGADA

Preparativos para el recibimiento. Honores que se tributarán. Regalos a los reyes conyuges. Entusiasmo popular.

— Irún 25. Ayer quedaron terminados los preparativos que se han hecho para el recibimiento de la princesa Victoria.
Se ha adornado la estación con escudos y banderas inglesas y españolas y guirnalda de flores.

Hay mucha vigilancia y la policía ha tomado grandes precauciones.
Guardarán la vía los Migueletes y la Benemérita.

En el límite de la provincia harán los honores correspondientes la compañía del regimiento de Infantería de Sicilia con bandera y música.

Una sección de Ingenieros, el zaguano de Alabarderos, el Ayuntamiento en corporación con los tamboriles y músicos saldrán a la estación con las demás autoridades.

También ofrecerán ramos de flores las Comisiones de señoras y señoritas, y varios jóvenes en representación del pueblo.

Se han colocado entre las vías de la estación cuatro cañones del 9 para hacer las salvas de ordenanza a la salida de la comitiva regia.

Esta noche pasará en el tren de lujo la misión que envía el Papa, llevando el regalo de boda.

Ayer pasó la yegua y el perro que regala el rey de Inglaterra.

El Ayuntamiento de Biarritz envía una efígie de la Virgen.

Este artístico trabajo está hecho sobre metal, colocado en un estuche de cuero pintado, y en su interior se ven las vistas de Mouriçot y el Faro, por el célebre pintor Maurice Fromante.

A la una de la madrugada llegará en tren especial el general Zappino y la compañía de Sicilia.

Reina gran entusiasmo en la población para presenciar la llegada de las personas reales.

Seguramente asistirá gran parte del vecindario. —Arenzana.

EN TERRITORIO ESPAÑOL

Partida del tren regio. Presentaciones de señoras. Los novios reales emocionados. Telegramas de salutación.

— Irún 25. A las cinco y cuarto partió el tren regio.

La muchedumbre llenaba totalmente los andenes de la estación.

Al entrar el tren especial conduciendo a la princesa Victoria se cuadró el rey, tocando la música el himno inglés.

Al bajar del coche la princesa, dió al rey la mano, besándose.

A continuación la presentó al infante Don Carlos y a los generales, pasando a la sala de espera, en donde continuó la presentación de las demás autoridades.

Minutos después cruzaron los andenes, marchando el rey delante en traje de husares para saludarla militarmente al subir al coche la princesa Victoria.

En el semblante de ambos resaltaba visiblemente la emoción profunda.

El acto resultó indescriptible.

Un inmenso gentío daba vivas en medio de las mayores demostraciones de júbilo.

Hubo disparo de multitud de cohetes y chupinazos.

Se hicieron las salvas de ordenanza por los cañones preparados al efecto.

Los músicos entonando el himno inglés y la Marcha Real española producían un ruido ensordecedor.

Al partir el tren la princesa agita el pañuelo desde la ventanilla.

En el momento de la llegada se dirigieron varios telegramas de salutación al rey de Inglaterra y a la reina madre Doña María Cristina.—Arenzana.

Honores y salvas. Recibimiento en Irún.
— San Sebastián 25 (7.45 t).—Al pasar su majestad con dirección a Irún se prohibió la entrada del público en la estación. Don Alfonso llegó a Irún con diez minutos de retraso, recibiendo el general Zappino, varios consejeros de la Compañía del Norte, entre ellos el Sr. Rodríguez San Pedro, las autoridades y el Sr. Pavia.

Don Alfonso y su séquito pasaron al andén francés, esperando la llegada de la princesa Victoria.

El embajador inglés fué a recibirla a Hendaya, donde el prefecto de Pan, en nombre del Gobierno francés, la despidió.

Al pasar el puente internacional el tren que conducía a la princesa, presentó armas el piquete de carabineros, el corneta tocó marcha, los cañones del fuerte Guadalupe hicieron salvas, así como al entrar el tren en los andenes de la estación de Irún; puede decirse que todo Irún la esperaba.

A los acordes de la Marcha Real inglesa descendió del coche la futura reina, que vestía traje azul, boa y sombrero blanco; fué recibida por el regío novio y el presidente del Consejo de ministros.

A continuación descendieron la princesa Beatriz, los príncipes de Battenberg y el séquito, compuesto de los Sres. León y Castillo, el marqués de Villalobar y lord Cecil.

La princesa Victoria, acompañada del rey, revisó la compañía del regimiento de Sicilia, que desfiló ante ellos.

Después fué presentada la futura reina a multitud de señoras que esperaban y las cuales la ovacionaron y obsequiaron con ramos de flores.

El rey, jovial, decía a cuantos le rodeaban que se sabía de memoria el camino de Madrid a Irún.

Entre vivas, aplausos y los acordes del himno inglés, partió el tren a las cinco y diez.



VICTORIA EUGENIA DE BATTENBERG

A su llegada a San Sebastián cumplimentaron a los regios viajeros el Ayuntamiento en corporación, las autoridades y numeroso público.

La princesa fué obsequiada con cinco ramos de flores. El tren partió con trece minutos de retraso; hizo los honores una compañía de Ingenieros.—Rosas.

En Alsasua. Saludos entusiastas. Incripciones alusivas. Felicitaciones y vivas.

— Pamplona 25. Regreso de la estación de Alsasua de presenciar el paso del tren regio. La estación estaba vistosamente engalanada con gusto exquisito.

En la entrada de aguas había un letrero dando a la princesa Victoria una afectuosa bienvenida, y en la estación otro que decía: «Navarra saluda a la futura reina. ¡Viva el rey!».

A la salida de la estación, en otra inscripción, se leía en vasconcelo: «Felicidades», sobre un hermoso arco de folaje.

El tren llegó con cuarenta minutos de retraso.

Al entrar tocaron las músicas la Marcha Real y se escucharon vivas delirantes.

La princesa viste un traje azul de crepón y lleva un valioso sombrero blanco con adornos azules.

En el andén estaban el gobernador, general, jefes y oficiales y Comisiones de la guardia, Diputación y Ayuntamiento de Pamplona y los Municipios de los pueblos comarcanos.

Además estaban representadas la Audiencia, Clero, Comités democrático y conservador, administrador de Hacienda, Ingenieros, Cámara de Comercio, Sociedades de crédito y muchos otros particulares.

Las señoras y señoritas entregaron a la futura reina preciosos ramos de flores.

El alcalde de Pamplona y los jefes y oficiales de la guarnición también le entregaron preciosos coronos, y la Diputación y los Comités espléndidos ramos.

El rey descendió del tren a revisar las tropas entre aclamaciones ensordecedoras.

El Sr. Moret fué saludado por las autoridades.

El momento de la partida fué emocionante. La princesa Victoria llevaba retratada en su semblante una intensa emoción que la hacía aparecer más hermosa.

También la princesa Beatriz demostraba estar emocionadísima.

El tren especial lo formaban seis vagones de primera, dos de segunda y varios de tercera.

El acto ha sido solemne, y la entusiasta manifestación de todas las fuerzas vivas del país navarro hacia la dinastía demuestra la adhesión sincera de esta provincia al matrimonio, cuya felicidad anhela España entera.

El gobernador ha sido felicísimo por lo bien que ha dispuesto el recibimiento.—López.

Entusiasmo general. Comisiones. Gentío. Ovaciones.

— Miranda 25 (10 m.).—Al paso del tren regio por Zumárraga, donde se detuvo unos minutos, la banda municipal tocó la Marcha Real y luego el Guernicako Arbola. Bailaron los espaldaneros.

En Valladolid. Recibimiento entusiasta. Ovaciones indescriptibles. El rey contento. Mensaje al rey y a la princesa.

— Valladolid 25 (3 t).—A las dos menos veinte minutos llegó a la estación el tren regio.

Los andenes estaban cuajados de público de todas clases sociales.

Formaban en el andén el regimiento de Isabel II 6 Ingenieros con bandera y música. Se tocó la Marcha Real.

En el momento de asomarse a la ventanilla del coche Alfonso y Victoria prorrumpieron en atronadoras vivas.

El rey presentó su prometida al diputado Sr. Alba, quien besó su mano, haciendo lo propio el alcalde, quien regaló a la princesa un hermoso bouquet con cintas españolas e inglesas, dándole gracias.

También fué presentada la princesa por el rey al gobernador, capitán general y el señor Moret.

El rey dió al diputado Alba que estaba entusiasmado por el brillante recibimiento hecho, más entusiasta que en ninguna estación.

El Sr. Alba le contestó que el pueblo lo hacía para demostrar hidalguía castellana.

Durante su estancia no cesaron un momento las aclamaciones al rey y Victoria.

Esta saludada con la mano, emocionada, viéndose presidiada a salir por la ventanilla opuesta al andén para saludar al público que se encontraba allí.

Los coches estacionados en las diferentes vías estaban repletos de gente.

El público aclamaba a la princesa Victoria, saludándola con sombreros y pañuelos.

Sobre una bandeja, en el andén, hallábase colocada la dedicación hecha por Flores Castaño, de Valladolid, a S. M. el rey y princesa Victoria, enlazadas en banderas españolas e inglesas.

Habiéndose colocado cuatro magníficas palmeras adornadas con flores, cuyas iniciales eran A. V.

Colegiales ingleses aclamaban entusiasmados a su paisana.

Las princesas Victoria y Beatriz y los príncipes estaban emocionados ante espectáculo tan soberbio.

Se encontraban en los andenes los diputados provinciales, concejales, Comisiones de diversos centros, estudiantes de las Facultades con sus respectivas banderas y el Instituto Normal de maestros, los cuales se colocaron ante la ventanilla en que se asomaba Victoria.

Los cadetes daban guardia de honor.

En el parque y la estación se dispararon 21 cañonazos.

La máquina del tren iba adornada con banderas españolas e inglesas.

Una hermosa niña de seis años entregó a Victoria un Mensaje.

Hasta perderse de vista el tren no cesaron de oírse aclamaciones y vítores que eran contestados por los augustos viajeros con la mano.

Jamás se recuerda recibimiento de reyes más entusiasta.—Gutiérrez.

Los andenes estaban cuajados de público de todas clases sociales.

Formaban en el andén el regimiento de Isabel II 6 Ingenieros con bandera y música. Se tocó la Marcha Real.

En el momento de asomarse a la ventanilla del coche Alfonso y Victoria prorrumpieron en atronadoras vivas.

El rey presentó su prometida al diputado Sr. Alba, quien besó su mano, haciendo lo propio el alcalde, quien regaló a la princesa un hermoso bouquet con cintas españolas e inglesas, dándole gracias.

También fué presentada la princesa por el rey al gobernador, capitán general y el señor Moret.

El rey dió al diputado Alba que estaba entusiasmado por el brillante recibimiento hecho, más entusiasta que en ninguna estación.

El Sr. Alba le contestó que el pueblo lo hacía para demostrar hidalguía castellana.

Durante su estancia no cesaron un momento las aclamaciones al rey y Victoria.

Esta saludada con la mano, emocionada, viéndose presidiada a salir por la ventanilla opuesta al andén para saludar al público que se encontraba allí.

Los coches estacionados en las diferentes vías estaban repletos de gente.

El público aclamaba a la princesa Victoria, saludándola con sombreros y pañuelos.

Sobre una bandeja, en el andén, hallábase colocada la dedicación hecha por Flores Castaño, de Valladolid, a S. M. el rey y princesa Victoria, enlazadas en banderas españolas e inglesas.

Habiéndose colocado cuatro magníficas palmeras adornadas con flores, cuyas iniciales eran A. V.

Colegiales ingleses aclamaban entusiasmados a su paisana.

Las princesas Victoria y Beatriz y los príncipes estaban emocionados ante espectáculo tan soberbio.

Se encontraban en los andenes los diputados provinciales, concejales, Comisiones de diversos centros, estudiantes de las Facultades con sus respectivas banderas y el Instituto Normal de maestros, los cuales se colocaron ante la ventanilla en que se asomaba Victoria.

Los cadetes daban guardia de honor.

En el parque y la estación se dispararon 21 cañonazos.

La máquina del tren iba adornada con banderas españolas e inglesas.

Una hermosa niña de seis años entregó a Victoria un Mensaje.

Hasta perderse de vista el tren no cesaron de oírse aclamaciones y vítores que eran contestados por los augustos viajeros con la mano.

Jamás se recuerda recibimiento de reyes más entusiasta.—Gutiérrez.

A EL PARDO Y A EL PLANTÍO

Caravanas de curiosos.

Desde las dos de la tarde no podía ser más pintoresco el aspecto que presentaba la Puerta del Sol, calles que conducen a la Cuesta de San Vicente y carretera de El Pardo.

Por ellos circulaban infinidad de automóviles, coches particulares y gran número de jinetes y automovilistas, todos los cuales se encañaban, unos al Plantío y otros al Pardo, para presenciar la llegada de la princesa Victoria.

Los automóviles, sobre todo, llenos de mujeres, infantes, señoras, daban la nota pintoresca y casi puede asegurarse que no habrán sido muchas las personas que disponiendo de vehículo o caballo no se hayan encaminado hacia dichos puntos esta tarde.

Multitud expectante.

En el kilómetro 17 de la carretera de las Rozas la aglomeración de vehículos de todas clases y jinetes era enorme.

Desde las dos de la tarde llegaban sin cesar de Madrid, desearos de acercarse al apeadero de El Plantío y tomar allí posiciones desde donde pudieran presenciar la llegada de la princesa.

Fuerzas de la Guardia civil y Orden público, allí colocadas, impedían al público el pasar de dicho punto, viéndose obligados a formar a los lados de la carretera y esperar allí el paso de la comitiva regia.

Desde calcularse que la fila de automóviles y carruajes, con corteo general de ciclistas, alcanzaba una extensión de cerca de dos kilómetros.

En las inmediaciones el aspecto no podía ser más pintoresco.

Muchos ciclistas en pans o dándole a la bomba miraban desde lejos con envidia a los afortunados que gracias a la bondad de sus máquinas podían seguir más adelante.

Temores.

Entre los automovilistas y ciclistas se hablaba en Las Rozas de los peligros que seguramente supondrá el regreso de tantos vehículos y jinetes.

El ser la cuesta de las Perdices un trozo harto peligroso en condiciones normales, lo hará aún más la aglomeración de tanto expedicionario que a hora tan tardía regresarán a Madrid.

De temer es que mañana tengamos que registrar algunos accidentes.

Desde El Pardo

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS.

El día en el Real Sitio. Animación desusada.

— El Pardo 25 (5 t).—La animación en El Pardo es extraordinaria durante todo el día de hoy; la esplendidez de él contribuye a la general alegría.

Es imposible describir el aspecto que El Pardo ofrece; miles de personas han llegado de Madrid; los centinelas, que tienen rigurosos órdenes prohibiendo que nadie se acerque al Palacio, realizan esfuerzos constantemente para evitar que se quebrante la consigna.

Los adornos que se han hecho son sencillos, pero de mucho gusto.

Hasta la mañana de hoy se ha trabajado en el Palacio refinando las instalaciones que se han hecho.

El camino que conduce aquí desde El Plantío está lleno de gente; fuerzas de la Guardia civil y de la Policía secreta lo vigilan desde ayer tarde.

A medida que avanza el tiempo crece la impaciencia del público; buena parte de éste ha marchado a El Plantío.

Los empleados de Palacio comunican con frecuencia telefónicamente con el de Madrid, recibiendo órdenes. Aún hoy han llegado algunos enseres que faltaban para la instalación.

A las cinco de la tarde, hora en que teléfono, el Real Sitio ofrece un aspecto de animación desusada.

Por sus calles y paseos circula la gente en número inmenso llegada en automóviles, en carruajes, en bicicletas, a caballo o en el

tránvía de vapor, que desde las primeras horas del día y de hora en hora vomita viajeros desearos de presenciar la llegada de la futura reina.

Colgaduras y arcos.

Todas las casas del Real Sitio ostentan colgaduras, banderolas y aparatos para la iluminación de esta noche.

Se han levantado dos vistosos arcos: uno a la entrada de la casa del Príncipe, y otro en la estación del tranvía de vapor, con dedicación a S. M.

Llegada de los alabarderos.

A las doce del día llegó el tren especial conduciendo a la fuerza de alabarderos y los músicos de dicho Cuerpo palatino, que prestarán servicio en Palacio durante la estancia de la princesa Victoria de Battenberg en El Pardo.

Las garitas.

En torno del Real Palacio y a las puertas del mismo, se han colocado las garitas para los soldados que lo han de custodiar.

Fuerzas que harán los honores.

Las fuerzas del Ejército a quienes por primera vez les ha correspondido este honor, han sido las del batallón cazadores de Arapiles, y los oficiales que comandarán esta noche la guardia serán el capitán Sr. Gómez Trevejano y el teniente Sr. Viza Quenda.

Dicho batallón aguardará la llegada de la princesa Victoria en fila abierta desde el puente de piedra sobre el Manzanares hasta la puerta de Palacio.

Consigna severa.

El paso por la calle de la Princesa hasta Palacio será interceptado desde una hora antes de arribar la comitiva regia.

En Palacio es imposible penetrar; entantos periodistas lo han intentado para poder comunicar a sus periódicos una impresión del aspecto que ofrecen las habitaciones reservadas a la princesa, no lo han conseguido.

Y no sólo es en el interior, sino en las proximidades del mismo adonde tampoco se puede acercarse nadie, pues los centinelas han recibido en ese sentido las más severas órdenes.

[No hay tal retraso].

A las tres y media de la tarde circula la noticia de que el tren regio tiene en su marcha un retraso de dos horas, y esto produce gran desilusión entre las muchas personas que ocupan las mesas de los cafés situados en la plaza.

Los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia y el gobernador civil, que acaban de llegar, al ser interrogados sobre este retraso lo desmienten terminantemente, y esto reanima el espíritu de las gentes, porque con lo van la posibilidad de poder presenciar de día la llegada de la regia comitiva.

Medida preventiva.

Como es muy excesiva la aglomeración de gente, se ha hecho necesario situar parejas de guardias de caballería del Real Palacio para evitar que los automóviles que constantemente llegan de Madrid puedan producir desgracias.

Los ministros a El Plantío.

En este momento, cinco de la tarde, marchan a El Plantío los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia para esperar en el apeadero la llegada del tren regio.

El general Capdepont.

El general Capdepont ha tomado posesión como segundo jefe del Cuerpo de alabarderos de la comandancia de este Real Sitio.

LA OBRA DE SALMERÓN

Ayer, en la «Fraternidad Republicana», de Barcelona, al presentar el Sr. Salmerón su libro, y sobre sus canas venerables pasó, cargada de odio, esta palabra que tan hondas amarguras habrá producido al consecuente republicano: «Tratado».

No, traidor; varias veces ha oído el señor Salmerón esta palabra lanzada por contrarios suyos exaltados por la pasión; traidor, no; serenamente nadie que rinda culto a la verdad puede lanzar esa acusación contra el hoy jefe de la hética Unión republicana; una historia de sinceridad, una historia de abnegaciones por el ideal que profesa, abonan lo integrísimo de su conducta. Traidor, no; pero error; sí, es la caricatura del Sr. Salmerón, el hombre de la caducidad de errores que ha ido sembrando de tal los entusiasmos, las uniones y los grupos republicanos puestos a su caudillaje.

No ha tenido en cuenta, a pesar de los disgustos, de las amarguras que sus errores le han producido, y jefe de la Unión que un tiempo puso miedo en gobernantes poco viriles, ha ido empujando, quitándole fe, quitándole entusiasmo, aclarando sus filas, hasta el momento de error, de la amalgama con carlistas y catalanistas en las fiestas de solidaridad barcelonesa. Y ha vuelto a oír, al cabo de años, la palabra «traidor».

Por qué el cenozo al residenciar al jefe en la «Fraternidad Republicana»? Si su conducta no se ajustó a las aspiraciones del partido, si pecó por error ó falta de sentido político, justo es exigirle la estricta cuenta de sus actos, pero sin odios que no merezca.

Ha cometido—en nuestro sentir—una falta imperdonable en un jefe de partido, porque ella implica un rudo golpe a la vitalidad del que acudilla; es su obra, la obra de su duda, porque si Silvela ni Núñez de Arce han sido en España los hombres de la duda, sino Salmerón.—Ha llevado al partido—por el representado—las modas antipatrióticas en las Ramlas barcelonesas, y la compra en los coros de «El segador» y de «Guernica» para la turba reaccionaria de carlistas y separatistas disgustados.

Qué tristeza tan grande la del Sr. Salmerón cuando se convenga de todo el mal que ha hecho al partido republicano, de todo lo siniestro de su obra...

Abanico Imperio, Carrera de San Jerónimo, 2.—Villarín Hermanos.

FOR TELEGRAMA

UN REO DE MUERTE

Fideliendo indulto. Pena en la población. Lo que dice el reo

—Tercer 25. La noticia referente a que el Consejo Supremo de la Guerra ha condenado a la pena de muerte al soldado de Artillería de 1.ª clase, que se llama Juan, ha causado gran pena en esta población.

El alcalde, las Corporaciones y la Prensa han telegrafiado al Gobierno y a altas personalidades solicitando el indulto del reo. Este se muestra desde anoche muy abatido al conocer el terrible fallo.

Dice que mató al cabo Manuel Odriozola en un momento de locura. Es natural de Pontevedra y no tiene padres. —Noisido.

LOS FARMACÉUTICOS TITULARES

Para tratar principalmente de la fundación de un Montepío ó de la institución benéfica que más convenga al Cuerpo de titulares, la Junta de dicho patronato que preside el gobernador de esta provincia ha convocado a una Junta general, que habrá de celebrarse el día 11 del próximo Junio. Al efecto, se ha dirigido una circular a las Juntas provinciales y de partido, en la que se les excita a reunirse y designar al profesor que, en representación de cada provincia, haya de concurrir a la misma.

Los delegados podrán ostentar más que una representación; por esto los locales de la expresada Junta de patronato no podrán ser delegados de ninguna otra Junta de provincias, como tampoco podrán ostentar delegaciones los profesores que no estén inscritos en el Cuerpo de titulares, ó que estándolo no figuren en las relaciones de las respectivas provincias.

La referida Junta de patronato desea y espera que a tal Asamblea concurren el mayor número posible de farmacéuticos, porque, conociendo de las necesidades de sus respectivas demarcaciones, concurran con mayor fruto a la satisfacción de aquéllas y a la más acertada resolución del trascendental problema sobre que principalmente han de versar sus tareas.

FOR TELEGRAMA

De Barcelona

Militares a Madrid. La caravana automovilista

—Barcelona 25. Han marchado a Madrid los jefes y oficiales de la guarnición que han obtenido licencia para asistir a los festejos de la boda regia.

También ha salido para la corte la caravana automovilista que tomará parte en la que se celebrará el día 28 para ir al Pardo a ofrecer sus respetos a la futura reina Victoria.—Mencheta.

En las obras del puerto

—Barcelona 25 (4 t).—El Sr. Azcárate y otros diputados han visitado esta mañana las obras del puerto, las escolleras y el dique de carona, quedando admirados de la actividad allí desarrollada.

El Sr. Salmerón ha marchado a Tarrasa. Los diputados vascongados salieron a primera hora para Monasterri, y los Sres. Salvaterra y Pío Arsuaga han marchado a Vendrell invitados por el Sr. Alegret.

La familia del Sr. Salmerón ha salido para Mollet.—Mencheta.

CONGRESO SOCIALISTA

Asistencia de representantes. Elección de cargo

—Echea 25. Ayer empezaron las sesiones del Congreso socialista de las agrupaciones regionales de Valencia y Onteniente, acordado celebrarse aquí con asistencia de los representantes del partido de Valencia, Jativa, Alcoy, Alicante y Creventillo.

Fueron elegidos: el delegado de Valencia D. Francisco Sánchez para presidente y los Sres. Maruenda, de Alicante, y Galdó, de Creventillo, para secretarios.

Asiste numerosa concurrencia. Esta noche a las nueve continuarán las sesiones.—Gran.

SUCESOS

Un suceso «que patina»

La señorita María González Trevilla, de trece años, natural de Santander, domiciliada en la calle de Serrano, núm. 1, piso segundo, tuvo la desgracia de caer ayer tarde hallándose patinando en el Recreo de Salamanca, establecido en la calle de Ayala, causándose la fractura del radio y cubito del antebrazo derecho, lesión de la que fué curada en el Gabinete Médico del barrio de Salamanca.

Marido agresor

Luisa Alba y Gregorio Madariaga, matrimonio que desde hace tiempo estaba separado, encontrándose ayer en el Arroyo Abroñigal. El marido, tras de algunas palabras, agredió a su mujer con una navaja, causándole heridas de pronóstico reservado. Gregorio fué detenido y conducido al Juzgado de guardia.

F. de la E.

Por telégrafo

EN MELILLA

Reunión de moros. Determinaciones adoptadas

—Melilla 24. Hoy reñense en Zeluan todos los hombres hábiles de las kabilas de Guelaya, para rechazar a los leales de Muluya.

A todos los que no acuden se les considerará como leales y serán castigados severísimamente.—Cuevas.

ANTONIO FLORES URDAPILLETA

—Jaén 25. Con general regocijo se ha recibido hoy en Jaén la noticia de haber obtenido segunda medalla en la Exposición de Bellas Artes el joven y notable arquitecto D. Antonio Flores, pensionado por el Gobierno en Roma.

DIARIO UNIVERSAL, que es el único periódico de Madrid que publica la noticia, puesto que el *Heraldo* y otros omiten entre los premiados con tan alta y honrosa recompensa el nombre del ya ilustre arquitecto Sr. Flores Urdapilleta, ha sido buscado como pan bendito, siendo muchas las frases de elogio que por su excelente y completa información se le han tributado.

La noticia cundió rápidamente por todos los círculos de esta capital, donde Antonio Flores goza de generales simpatías y estimación. Los admiradores y amigos del ilustrado arquitecto, que son en gran número, celebran mañana un banquete en su honor en el Casino Primitivo. A él asistirán literatos, periodistas, ingenieros, políticos y personas de todas las jerarquías sociales de Jaén, testimoniando así lo mucho en que se estiman los envidiables talentos del Sr. Flores y el orgullo que sentimos todos los jaenenses por el brillantísimo triunfo que acaba de obtener en la Exposición de Bellas Artes.—Monja Avellaneda.

VISITA PASTORAL

El obispo de León

—Villalón 25. Ha llegado a esta el obispo de León Sr. Saravia, a quien esperaba en las afueras de la población el vecindario. Hoy da comienzo el acto de administrar el Sacramento de la confirmación, y pasan de 700 los niños y personas mayores que han de ser confirmados, pues hace mucho tiempo que no se ha girado visita pastoral alguna en esta población.—G.

A MADRID

—Berja 25. Ha salido para Madrid el jefe de los liberales y senador del Reino D. Lorenzo Gallardo. También salen varias personas de esta localidad a presenciar los festejos reales.—Salmerón.

CONTRA LA LEY DE ALCOHOLES

Cierre de fábricas. Tranquilidad

—Utiel 25. Están cerradas todas las fábricas de alcohol y paralizadas las operaciones. Las autoridades continúan tomando grandes precauciones. En este momento reina tranquilidad. Los viniteros esperan animosos el mitin que se celebrará en Valencia el día 27.—C.

IDEALES REGRESIVOS

Cuando en días de triste recordación *El Imparcial* clamaba contra los yanquis, en el colmo de su indignación les ponía de *merchachifres* y *tocineros* que no había por donde cogerles. En el fondo quería decir ¡trabajadores! Eso es para *El Imparcial* la quinta esencia de lo malo, de lo indigno y de lo despreciable. Así es que no es de extrañar que dicho periódico, con un entusiasmo y una constancia digna de mejor causa, la empresa contra todas las manifestaciones de la actividad industrial española, que por razones de todos sabidas se han concentrado de un modo especial en las regiones vasca y catalana.

Según *El Imparcial*, el patriotismo catalán es de ocasión, sólo se manifiesta para defender el privilegio del Aranch. Los ideales autonomistas de los catalanes constituyen un peligro serio, que nos puede llevar nada menos que a una guerra civil; y unidos con los vascos forman un bloco para salvaguardar sus industrias a costa del resto de la nación.

Y claro, las industrias que viven a costas de la nación, que suplen un peligro nacional y los hombres que se unen para defenderlos son: *egotas, merchachifres, antinacionales*, cualquier cosa. En una palabra, ¡trabajadores!

Fuera talleres y fábricas, cuyo humo enturbia nuestro purísimo cielo, y venga el barbecho, la tranquilidad del pastor apacentando el ganado en la inmensa llanura; venga el olivar y el naranjo, el debate de cuyas ramas, en musulmánica postura y con el espíritu en *calentura*, se siente el hombre completamente feliz. Alcanza esa actividad febril de los pueblos modernos que engendra el agotamiento nervioso y la neurastenia, y venga la calma, el reposo, el santo reposo, hasta llegar al mirvana sumum de la felicidad... entre los indios.

Guárdenos Dios de negar las ventajas y aun la poesía de este ideal bárbarico que tiene *El Imparcial* de la vida, ni de las circunstancias de medio ambiente, que puedan hacerlo altamente simpático a muchos españoles; pero en lo que no puede estar conforme, es que no exista en España otro ideal bien distinto, fundado en el deseo de vivir una vida intensa, empleando para lograrlo un máximo de actividad y de energía.

Lo que no es tolerable es que se adjective de antinacional, que quieren muchos españoles en con trasposición a ese estado bucólico-pastoril y de conquista que proclama *El Imparcial* como único ideal político y social en España.

No, no es eso cierto; en Cataluña, en Vasconia, en Asturias, en Galicia, en Valencia, en Aragón, en todas partes se sienten ansias de restauración, vehementes deseos de instaurar un nuevo ideal nacional, fundado en la cultura y en el trabajo como único medio de adquirir riqueza, base del bienestar individual y del poder de las naciones.

Las corrientes modernas tienen tal fuerza que sería tarea inútil oponerse a ellas; por eso debemos considerar estos ideales de *El Imparcial*, supervivencia de los del siglo xv, como condenados a muerte en definitiva.

Eso que las industrias vivan a costa de la nación, ya no se puede decir con éxito más que en las Batuecas.

J. Aguilera.

FOR TELEGRAMA

UN HOMICIDIO

—Córdoba 25. Un sujeto llamado Manuel Losada (a) *Mosaza*, ha matado de un estacazo en la nuca a otro individuo nombrado José Raya Villalón (a) *el Repinazo*.—Daniel.

LA ASAMBLEA AGRICOLA

Anuncios de asistentes

—Valencia 25. Continúan recibiendo numerosas y entusiastas adhesiones a la Asamblea agrícola levantina, anunciada para el próximo domingo. El acto tendrá lugar a las once de la mañana en el patio del Instituto.

Se anuncia la asistencia de muchos Ayuntamientos, Sociedades agrícolas y senadores y diputados de la región y los cinco Diputados provinciales.

Todo hace suponer que en la Asamblea se sellará la unión de los agricultores de Levante, haciendo fuertes para conquistar los derechos dentro de los planes de la «Gobernación» del Arancel de alcoholes, las tarifas ferroviarias y el impuesto de consumos. Ano.

EL RECTOR DE BARCELONA

Visita a un Instituto. Información de la nida. Traslado de catedráticos

—Tarragona 25. El rector de la Universidad de Barcelona señor barón de Bonet, al girar la visita de inspección al Instituto de esta capital, abrió una detenida información sobre los hechos registrados en dicho Centro docente entre los catedráticos y el director. Para restablecer la normalidad es preciso el traslado de los causantes de semejante estado de cosas.—Masallé.

levantaba la cruz del remate superior y los radios que forman la bóveda de la corona, y los cuales semejan piedras preciosas.

Dicha corona produce la ilusión de estar montada sobre terciopelo rojo, representado en esta ocasión por un inmenso mazo de flores rojas.

A uno y otro lado del arco hay dos elevadísimos mástiles, de los que flotan largos galardetes españoles é ingleses.

De este monumental arco arranca un dosel de lona, bajo el cual se ha colocado una tienda de campaña por si la princesa deseara descansar algunos momentos al apearse del tren.

El piso de la tienda y del apeadero hasta el punto donde aguardan los coches está cubierto por un tapiz rojo.

Además del arco anterior existía otro más modesto que consta de tres cuerpos, formado de madera pintada de azul y blanco y de mazo de follaje. Este arco es un homenaje de los vecinos de Majadahonda.

Una hora antes

—El Planito 25 (35 t).—Como se acerca la hora de llegar el tren regio, aumenta aquí la expectación y el entusiasmo.

El ministro de la Gobernación acaba de apearse del automóvil que le ha conducido. Con el conde de Romanones ha venido el ministro de Gracia y Justicia y el gobernador civil de la provincia. Estos, como el ministro de la Gobernación, visten uniforme.

Hace poco ha llegado S. M. la reina madre en otro automóvil que, con la augusta señora, conpañan SS. AA. la infanta María Teresa y el infante Don Fernando.

Después del automóvil de la reina han venido juntas en otro automóvil las infantas Doña Isabel y Doña María de las Mercedes.

Los ministros de la primera autoridad de la provincia se adelantaron a recibir a las personas de la familia real.

Al notar el público la presencia de la reina, adviértese un movimiento visible de simpatía a la excelsa dama entre cuantos aguardan la aparición del tren que trae a nuestro soberano y a su bella prometida.

De Madrid se trasladaron aquí en tren especial, a las tres y media, el capitán general, el presidente de la Diputación provincial, muchos diputados, distinguidos personalidades y gran número de señoras.

Asimismo se encuentra aquí el director general de Obras públicas.

En este preciso momento se detiene en este apeadero el tren especial que ha conducido al Gobierno.

La aglomeración es enorme.

Un escuadrón de la Escolta Real presta servicio en el apeadero desde antes de llegar la reina madre, las infantas y el príncipe de Baviera.

Dicho escuadrón se ha situado frente al arco.

A derecha é izquierda del arco se hallan formados los Lanceros de la Reina.

Con igual objeto ha llegado una compañía del regimiento del Rey con bandera y música.

Los alrededores del apeadero presentan un aspecto pintoresco. Las colinas y collados que dominan el sitio están cubiertas de gente de los pueblos inmediatos, en su deseo de ser los primeros que a las puertas de Madrid vean a la gentil princesa.

Ha concurrido a este apeadero el Ayuntamiento de Majadahonda.

El grupo más numeroso de personas llegadas de Madrid se ha situado frente al arco.

La reina madre, y la infanta Doña María Teresa esperan dentro de su caravana a que aparezca el tren de los augustos novios.

Han encargado que cinco minutos antes de la llegada las avisen.

Se recibe en este instante la noticia de que el tren real ha pasado ya por la estación de Villalba.

Aumenta la impaciencia de los que esperan.

Todas las miradas se dirigen línea arriba esperando de un momento a otro ver la columna de humo de la locomotora.

El tren real en el Planito

—El Planito 25 (7 t).—El tren real llegó a la hora señalada de las seis y treinta y cinco. La reina madre, la infanta Teresa y el príncipe Fernando se adelantaron a recibirlo.

En este momento se produjo en el público un gran movimiento de expectación.

La locomotora del tren real venía adornada con banderas españolas é inglesas y guirnalda de flores.

Cambio de besos

El primero en descender fué el rey, que se apresuró a besar la mano a su madre, quien también besó cariñosamente a Don Alfonso. Después descendió esta coche la princesa Victoria, que besó igualmente a Doña María Cristina y a la infanta Teresa.

La princesa Victoria vestía un precioso traje azul oscuro, con aplicaciones de encaje blanco, un fino boia y un sombrero blanco con plumas, también blancas.

La madre de la princesa besó también a las personas de la familia real.

Don Alfonso XIII vestía traje de capitán general.

Revista de la tropa

La princesa Victoria, acompañada del rey y dando muestras de una gallardía y de una desenvoltura verdaderamente admirables, revisó la compañía de Infantería allí estacionada para hacerle los honores.

Las presentaciones

S. M. el rey Don Alfonso XIII presentó al Gobierno y a todas las entidades que se hallaban presentes.

En marcha

Inmediatamente subieron en un landó la madre de Don Alfonso y la futura reina de España, llevando ésta la derecha.

El rey y el príncipe Don Carlos montaron a caballo, adelantándose a la comitiva.

Obsesión de un alcalde

El alcalde de Majadahonda obsequió a la princesa Victoria y a S. M. la reina Doña María Cristina con ramos de flores, en los que se veían cintas para sujetarlos, ostentando los colores nacionales.

Aplausos y vivas a la princesa

Al desembarcar la futura reina de España fué recibida con una nutrida salva de aplausos.

La princesa Victoria, emocionadísima, saludaba afectuosamente, notándose en su semblante la satisfacción por el recibimiento que se le hacía.

El elemento popular dió repetidos vivas a la reina de España, contestando ésta con una sonrisa sin poder ocultar las lágrimas.

¡Será española!

Un hombre del pueblo dijo cuando mayor era el entusiasmo:

«Viva la reina Victoria! Era inglesa y será española. Viva España».

La futura reina sonrió graciosamente, asintiendo a la expresión que tanto efecto le hizo.

Maroto.

ULTIMA HORA

DESDE EL PARDO

Viajeros de Madrid

—El Pardo 25 (7 t).—Anuncio de El Planito que el tren ha llegado a su hora a la improvisada estación.

La afluencia de viajeros procedentes de Madrid sigue aumentando.

Entre ellos vimos al general Capdepón, subsecretario de Instrucción pública Sr. Rosales, vizconde de los Añillos, Sánchez Arias, Lázaro, Barroso, Sabas Muniesa, Camo, Morán, marqués de Mondéjar.

El correspondiente del periódico inglés *The Tribune*, Céspedes, Rolland, Fisowich, marqués de Lema.

Señores de Santos Guzmán con sus bellas hijas, Castañi, Gil Delgado, Zubiría, Silvela, duques de Noblejas y Santa Genoveva, marqués de Alava, Zulueta y Mauri.

Condes de Angiola, Fuente el Saucó, Tarancón, marqués de Canillejas, Benítez Castro, marqués de Pidal, Ferreras, condesas de Gomar, Valdés, Fauri y Martorell.

Marquesas de Viana, Vistabella, señorita de Eñio y otras elegantes y distinguidas jóvenes de la aristocracia madrileña.

Tropas a la carrera

A las seis y cuarto comenzaron a desfilar las tropas para formar la carrera.

La concurrencia y animación sigue siendo extraordinaria.

El recibimiento

Ha sido de lo más entusiasta que puede describirse.

Los vitores ensordecedores partían lo mismo de los aristócratas que figuraban entre los concurrentes a El Pardo que de los numerosos grupos que formaban el público, compuestos por personas pertenecientes a distintas clases de la sociedad.

Coris.

FESTEJOS REALES

Un retrato del rey

Ha quedado instalado en el cuarto de oficiales menores del cuartel de Alabarderos un retrato de gran tamaño, regalado por el rey a dicho Cuerpo, y en el que aparece S. M. con el uniforme de jefe de Alabarderos.

Al pie del retrato está esrita por el rey la siguiente dedicatoria:

«Mis leales guardias, vuestro coronel Alfonso».

Alquileres bien pagados

Como los hoteles, fondas, casas de huéspedes, etc., están invadidos por la enorme afluencia de forasteros, las habitaciones se pagan en Madrid a precios muy respetables.

Por un tercer piso para dos personas en la calle de Alcalá, se piden 1.500 pesetas. Por otro con tres habitaciones, alquiladas para veinte días, 7.000 pesetas. Por tres balcones en la Puerta del Sol se han pagado 3.000.

Una tribuna de la carrera que ha de seguir la comitiva se ha alquilado en 30.000 pesetas. En algunas el precio del asiento es de cinco duros.

El abono de un coche de lujo durante las fiestas se ha pagado entre 4.000 y 5.000 pesetas.

Con estos datos pueden ir figurándose los lectores lo que va a costar un poco de curiosidad satisficida estos días.

Regalos reales

Los regalos que el rey hará a su augusta prometida son verdaderamente suntuosos.

El principal de ellos es un soberbio collar formado por un hilo de 37 perlas de gran tamaño, cerrado por un broche de perlas y brillantes, del que pende un colgante en forma de cruz.

El coste total de la joya pasa de un millón de pesetas.

S. M. la reina regala a la princesa Victoria una valiosísima diadema de brillantes.

Adornos é iluminaciones

Trabaja activamente para ultimar adornos é iluminaciones, entre las que habrá algunas de muy buen gusto.

La torre del reloj del ministerio de la Gobernación estará iluminada por bombillas eléctricas de los colores ingleses y españoles, y de estos mismos colores son los que lucirán en toda la fachada.

En el balcón central se han montado dos letras, «V y A», que por la noche aparecerán también iluminadas.

La Esquivitua lucirá espléndido decorado. El chaflán de este hermoso palacio se ha rodeado hasta la torreilla de millares de bombillas y una enorme inscripción iluminada que dice: «SS. MM.».

El Centro Andúzar proyecta reproducir en su iluminación la Giraldá de Sevilla, de gran tamaño, desde el suelo hasta el tejado.

El ministerio de Hacienda adorna la fachada del edificio con espléndidas guirnalda de hojas y flores artificiales.

Cada flor tiene una bomba de luz eléctrica.

En la Cibele

Se han practicado varias pruebas para convertir en fuente luminosa.

Los surtidores de agua se elevarán de tres a cuatro metros más altos de lo que lo hacen actualmente, y reflectores eléctricos darán al líquido colores verde, azul, rojo y anaranjado.

Desde la puerta de Alcalá, la Cibele ofreció un aspecto fantástico.

